

Artículo de reflexión

La toma de decisiones como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en la primera infancia

Decision-making as a pedagogical strategy for strengthening socio-emotional skills in early childhood

Recibido: 10 de Junio 2026

Revisado: 10 de Julio 2026

Aceptado: 10 de agosto 2026

Publicado: 18 de septiembre 2026

Correspondencia:

marlexy.alvarez@correo.tdea.edu.co

Marlexy Carolina Alvarez Gutierrez 

Estudiante de la Licenciatura en Educación Infantil.

Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia.

CAT Los Patios, Colombia

marlexy.alvarez@correo.tdea.edu.co

<https://orcid.org/0009-0003-8101-4358>

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



Como citar: Alvarez Gutierrez, M. C. (2026). La toma de decisiones como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en la primera infancia. Revista Humanidades, Tecnología Y Educación, 2(2), 18–24.

<https://doi.org/10.24054/hutecedu.v2i2.4648>

Resumen

Las decisiones pueden ser un proceso muy importante, debido a que permiten mantener el control en tu día a día. Esto también puede ayudarte a adquirir muchas otras habilidades que son importantes para la vida, ya sea tener éxito o simplemente llevar una vida satisfactoria. En este ensayo reflexivo, hablaré sobre cómo tomar decisiones ayuda a potenciar las habilidades socioemocionales desde la infancia. Se analizará desde la perspectiva del estudiante sobre lo que podrían aprender los niños y sobre cómo pueden crear experiencias que les permitan ponerse a prueba, tomar decisiones, resolver problemas, mostrar empatía hacia los demás, comunicarse y gestionar las relaciones sociales mediante diversas actividades que simulan dilemas del mundo real. También se observará cómo las actividades relacionadas con el juego y el aprendizaje pueden ayudar a nutrir el cerebro y reforzar algunas de estas habilidades, así como del proceso cerebral que subyace al desarrollo social. Se debe considerar que el fomento de la toma de decisiones puede ser un excelente punto de partida para enseñar habilidades socioemocionales, siempre que se den cuenta de ello a través de diferentes tipos de aprendizaje, como cuando se plantean retos, permitiendo que alumnos y padres hablen de estos temas, debatan cuestiones y respeten las decisiones de los demás.

Palabras clave: Neurociencia; Plasticidad neuronal; Inteligencia emocional; Habilidades sociales; Modelo de Habilidades de Información Motivación Comportamiento. (Fuente: DECS)

Abstract

Decision-making is a crucial process, as it enables individuals to maintain control over their daily lives. It also fosters the acquisition of other vital life skills whether for achieving success or simply leading a fulfilling life. In this reflective essay, I will discuss how decision-making helps strengthen social-emotional skills from childhood onwards. The analysis will take a student-centered perspective, examining what children can learn and how they can create experiences that allow them to test themselves, make decisions, solve problems, show empathy, communicate, and navigate diverse social relationships through activities that simulate real-world dilemmas. I will also explore how play-based learning activities can nurture the brain and reinforce these skills, as well as the underlying neurological processes involved in social development. Believe that encouraging decision-making serves as an excellent starting point for teaching social-emotional skills, provided this is facilitated through various learning approaches such as presenting challenges that allow students and parents to discuss these topics, debate issues, and respect one another's decisions.

Keywords: Neuroscience; Neuronal plasticity; Emotional intelligence; Social skills; Information-Motivation-Behavioral Skills Model. (Fuente: DECS)

1. Introducción

El desarrollo de las habilidades socioemocionales en la primera infancia se considera como la base para comprender, expresar y regular las emociones; mantener relaciones adecuadas con los demás; comportarse adecuadamente en cada situación; y adaptarse al medio social. Asimismo, Presa (2021) desde el punto de vista de la educación infantil, afirma que se trata de un conjunto de habilidades, actitudes, creencias, valores y conocimientos organizados según determinados modelos teórico-metodológicos que incorporan tanto rasgos psicológicos subjetivos como factores mediadores objetivos que influyen en las emociones y el comportamiento de los demás». De esto

podría deducirse que todas las habilidades para la convivencia son multifuncionales y se desarrollan mediante diversos métodos y contextos a lo largo de la vida. Pérez (2019) señala que la escuela debe transmitir las competencias emocionales y sociales para gestionar mejor las relaciones con los demás y los conflictos que surgen inevitablemente en toda interacción social. Por lo tanto, desde la escuela, es importante que los alumnos aprendan a comunicarse, expresar sus sentimientos y pensar en sus acciones.

En consecuencia Olhaberry y Sieverson (2022) afirman que, mejorar el desarrollo socioemocional aprendiendo a prestar atención a otras personas tiene repercusiones positivas en el bienestar, las aulas inclusivas, el rendimiento académico

y la formación de hábitos de aprendizaje. Se hace necesario ofrecer a los niños actividades expresivas en las que puedan desarrollar gradualmente las habilidades necesarias para vivir en sociedad. Según Villarroel Dávila (2015), existe una educación autónoma que ha de implicar libertades y disciplina por parte del educador, así como autorrealización por parte del alumno. Los niños podrán adquirir responsabilidad si tienen voz en aquellas cosas que les afectan directamente. Tomar decisiones sobre asuntos propios supone convertir la enseñanza en una práctica activa e integradora en la que todos los alumnos puedan participar utilizando diversas habilidades socioemocionales. Por ello, este trabajo tiene como objetivo analizar la toma de decisiones como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en la primera infancia.

2. Método

Una forma de facilitar la autonomía en las primeras etapas es educar a los alumnos para que tomen decisiones en asuntos que puedan entender y con los que puedan identificarse. Villarroel Dávila (2015) afirma que, la autoeducación incluye autonomía, libertad y disciplina del niño, su individualidad y su biología; por lo tanto, depende de ti darle libertad y espontaneidad al elegir y decidir. Al permitir que decidan, se les ofrecerán opciones para que puedan sacar conclusiones. Decidir implica ofrecerles medios para que el niño: explora opciones, expresa gustos y participe en actividades sencillas en función de una decisión. Las decisiones podrían utilizarse como estrategia para aprender, haciendo hincapié en la autonomía, si se aplican actividades en las que los niños tuvieran

que ser capaces de adoptar una postura, gestionar conflictos y solucionar problemas. Además, se podría lograr un enfoque integrador del desarrollo socioemocional gracias a la toma de decisiones como estrategia, dada la probabilidad de combinar varias capacidades en una sola actividad.

Moore y Gregory (2024) sugieren que, la toma de decisiones puede utilizarse como estrategia para favorecer el aprendizaje socioemocional, porque al elegir entre opciones, los alumnos pondrán en práctica el autoconocimiento, la autorregulación, la alfabetización social y las habilidades sociales, además de aprender a tomar decisiones responsables. Las situaciones cotidianas pueden convertirse en materiales de aprendizaje para que los niños saquen conclusiones sobre cómo actuar en función de sus gustos, opiniones, conflictos y necesidades. Además, podría organizarse una estrategia para fomentar las habilidades socioemocionales a través de la toma de decisiones, ya que ofrece la oportunidad de pensar en qué actitud adoptar ante un problema.

Richard, Baud-Bovy, Clerc-Georgy y Gentaz (2020) concluyen: «Los juegos de rol son una estrategia excelente para mejorar la alfabetización emocional, ya que permiten a los niños de entre 5 y 6 años experimentar situaciones cotidianas y reconocer las emociones de los demás». Este método podría complementar la estrategia mencionada anteriormente, puesto que recrearía situaciones en las que los alumnos tendrían que pensar en cómo han tomado una decisión, gestionado un conflicto, resuelto un problema o realizado algo. Esto podría llevarlos a adoptar diferentes actitudes según la situación y analizar los sentimientos que surjan en función de dichas situaciones. Así, los juegos podrían utilizarse como estrategia

para facilitar la toma de decisiones, ya que permiten recrear interacciones y reflexionar sobre ellas.

García (2015) define la Neuroeducación como una disciplina que utiliza modelos neurocientíficos, psicológicos y multiculturales para comprender el cerebro, la mente, los comportamientos y los estilos de aprendizaje con el fin de transformar la educación. Se refiere al hecho de que conocer el proceso de aprendizaje sería esclarecedor en términos neurológicos, psicológicos o conceptuales.

Además, Verdugo-Coronel y Campoverde-Asitimbay (2021) añaden que, un modelo de práctica neuroeducativa incluye teorías y prácticas del aprendizaje que hacen hincapié en la cognición y la naturaleza cerebral que subyace a las capacidades y comportamientos humanos, así como en el desarrollo de las inteligencias emocional e intuitiva. Las prácticas denominadas «toma de decisiones» pueden aplicarse para fomentar el desarrollo socioemocional, ya que proporcionarían un entorno adecuado para que los niños interactuaran, eligieran, gestionan conflictos, resolvieran problemas y realizaran tareas.

Ugas (2024) comenta que, cuando aprendemos algo nuevo, nuestras neuronas forman redes para comunicarse; además, la capacidad de aprender se ve potenciada cuando estamos expuestos a estímulos de repente e inesperadamente. Mientras tanto, León A. (2025) añade que, el proceso tiene lugar en las sinapsis, pero también en otras escalas, desde redes neuronales hasta sistemas, y sostiene que la capacidad de aprender algo nuevo puede verse potenciada cuando estamos expuestos a ella (experiencia) de forma repetida, especialmente cuando este conocimiento se va acumulando poco a poco. La toma de

decisiones podría implementarse como estrategia y ayudar tanto a los alumnos como a las instituciones a obtener buenas experiencias y mejores resultados. Este proceso podría conducir al éxito, ya que implicaría exponer a los alumnos a la decisión, a situaciones y al análisis de éstas. Como resultado, habrían podido experimentar cosas que les permitirían aprender y contar con decisiones útiles para futuras situaciones y decisiones.

Es fundamental tener en cuenta que la interacción con otros será clave para que los niños aprendan habilidades socioemocionales como la gestión de conflictos y la comunicación. Sigcha Ante (2024) afirma que, para lograr una buena interacción social, hay que aprender a expresar, interpretar y gestionar las emociones de forma eficaz, además de compartir con los demás nuestros pensamientos y sentimientos con sinceridad y confianza. Las situaciones cotidianas pueden convertirse en materiales de aprendizaje para adquirir conocimientos sobre interacción social, al tiempo que se fomentan valores como la honestidad y la confianza. Además, en lo que respecta a la toma de decisiones, al permitir que los alumnos elijan entre opciones, se les brindará la oportunidad de explicar sus decisiones y escuchar las de sus compañeros. Esto haría posible organizar un debate y, como resultado, conseguir mejores condiciones para las interacciones sociales. De hecho, las clases podrían servir como espacio seguro en el que decidir, hablar y escuchar con sinceridad y confianza.

Barrios (2016) destaca la importancia de las neuronas espejo para las personas, ya que generan la funcionalidad del sistema motor secundario que nos permite imitar movimientos faciales y corporales específicos, además, precisa que es

fundamental potenciar la capacidad del sistema de neuronas espejo para recibir la información necesaria que permita al alumno aprender competencias sociales y ciudadanas. Las prácticas de toma de decisiones podrían aplicarse para fomentar la interacción social, la convivencia y el pensamiento crítico mediante la observación, la imitación y el análisis de las consecuencias derivadas de adaptarse a los estilos de actuación de los demás.

Mondragón (2022) añade que, el desarrollo de la inteligencia emocional permitirá al alumno poner en práctica sus habilidades emocionales y sociales en diferentes contextos, aspectos importantes para cultivar la reflexividad, la iniciativa, la empatía y el espíritu social. Gungordu (2025), por su parte, indica que, la toma de decisiones prosociales consiste en tomar decisiones que favorecen el interés común, y añade que está relacionada con el comportamiento prosocial, la empatía y la

moral. Azimzade (2024) afirma que, en la primera infancia, la maduración psicológica del niño implica el desarrollo de formas básicas de autorregulación emocional, entre las que se incluye la capacidad de resolver problemas, es decir, de encontrar una solución adecuada a cualquier problema. La toma de decisiones podría utilizarse como instrumento para fomentar el desarrollo socioemocional y la ética, centrándose en el cultivo de cualidades como la reflexividad, la iniciativa, la empatía, los comportamientos pro-sociales y la moral. Este proceso podría contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional de los alumnos, haciéndoles saber que no solo ellos mismos, sino también los demás, pueden verse afectados por sus decisiones y por la forma en que actúan en general.

A continuación, se muestra una información sintetizada por medio del siguiente organizador en la Figura 1:



Figura 1. La toma de decisiones fortalece la autonomía y las habilidades socioemocionales y el desarrollo integral de los niños (Fuente propia)

3. Conclusiones y aplicación practica

Considero que es de suma importancia deducir desde un principio que tomar

decisiones en una situación familiar contribuye al fortalecimiento de las habilidades sociales y emocionales para muchos niños en sus primeros procesos de

interacción. De ese modo, la escuela se convierte en un agente motivacional del estudiante, debido a que les damos la oportunidad de aprender mientras disfrutan de algo que ya hacen, los animamos a expresarse y pensar en otros aspectos además de sí mismos, e incluso les ayudamos a adquirir independencia respecto a sus acciones. Es así, como pueden abordarse temas como la gestión de emociones, la resolución de problemas, la comunicación, la empatía, la autonomía y la convivencia social. Por lo tanto, esas son las bases que se direccionan a una buena toma de decisiones.

En consecuencia se considera que esta técnica incluye varios aspectos, siendo los más importantes la reflexión, el debate, la participación y la interactividad. Por ejemplo, si tomara como referencia mi

propia experiencia al respecto, creo que una idea así solo resultará eficaz, tanto para mi hijo como para cualquier otro niño al que se le enseñe así, si primero me detengo a analizar algunas soluciones que pueda proponer, a explicar por qué esas soluciones son válidas y, por último, a llevar adelante aquellas opciones que parezcan más prometedoras. Al fin y al cabo, siempre hay que tener en cuenta la perspectiva del niño y no solo la mía, a la hora de elegir y aplicar una solución adecuada. Estoy convencido de que estos juegos pueden enseñarnos muchas cosas si tenemos la oportunidad de debatirlos y reflexionar sobre ellos, así como de involucrarnos plenamente en todos los pasos del proceso de pensamiento y del desarrollo de nuestras futuras habilidades sociales y emocionales.

Referencias bibliográficas

Azimzade, A., & Əzimzadə, A. (2024). THE ROLE OF MOTHERS IN THE DEVELOPMENT OF EMOTIONAL REGULATION SKILLS OF PRESCHOOLERS. *Preschool and Primary Education*.
<https://doi.org/10.30546/2709-2488.1.2024.0213>

Barrios-Tao, H. (2016). Neurociencias, educación y entorno sociocultural. *Educación Y Educadores*, 19(3), 395–415. Recuperado de:
<https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/5839>

Barturén Mondragón, E. M., & Saavedra Idrogo, F. (2022). MODELO EDUCATIVO PARA DESARROLLAR INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL.

TZHOECOEN, 14(1), 43–58.
<https://doi.org/10.26495/tzh.v14i1.2142>

Cáceres, L. C., Sierra, S. M. C., Arias, R. M., & Peña, Y. K. H. (2018). Primera infancia desde las neurociencias: una apuesta para la construcción de paz. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (55), 159-172.

Coronel, C. G. V., & Asitimbay, A. C. C. (2021). La neurociencia educativa: Una propuesta ante la necesidad de una educación de calidad en Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 45. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8231687>

García, M. (2015) Neuroeducación trascendental una metodología para descubrir significados desde la conciencia y el lenguaje. *Revista Ciencias Sociales*, 6 (1). Universidad Nacional Experimental

Francisco de Miranda. Centro de Investigaciones Sociales y Educativas

Gungordu, N., Hernandez-Reif, M., Walker, D.-I., & Wind, S. A. (2025). Empathy and creativity as foundations and predictors of how prosocial behavior develops in preschool age children. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 19. <https://doi.org/10.1186/s40723-025-00147-0>

León, A., & Josefina, A. (2025). EL ROL DE LA NEUROPLASTICIDAD EN LA INTERVENCIÓN TEMPRANA PARA NIÑOS CON AUTISMO. *Revencyt*, (75), 168-178. Recuperado de: <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2025/10/Ed.75-168-178-Aquiar-Amarilys.pdf>

Moore, B., & Gregory, R. (2024). Decision making as a pedagogy for social emotional learning. *Social and Emotional Learning: Research, Practice, and Policy*, 3(100034), 100034. doi:10.1016/j.sel.2024.100034

Presa, T. (2020). Habilidades socioemocionales, lectura y escritura en la transición de educación inicial a primer año escolar. *Cuadernos del CLAEH*, 39(1). <https://doi.org/10.29192/claeh.39.1.6>

Richard, S., Baud-Bovy, G., Clerc-Georgy, A., & Gentaz, E. (2020). The effects of a 'pretend play-based training' designed to promote the development of

emotion comprehension, emotion regulation, and prosocial behaviour in 5- to 6-year-old Swiss children. *British journal of psychology*. <https://doi.org/10.1111/bjop.12484>

Sigcha Ante, E. M. (2024). La interacción social en los niños de Educación Inicial. *Revista Científica De Innovación Educativa Y Sociedad Actual "ALCON"*, 4(1), 171-181. <https://doi.org/10.62305/alcon.v4i1.74>

Ugas, V. (2024). Neuroplasticidad en los procesos del aprendizaje en infantes: Neuroplasticity in infant learning processes. *PSIQUIS UBA*, 4(2). Recuperado de: <https://revistasuba.com/index.php/PSIQUISUBA/article/view/772>

Villarroel Dávila, P. (2015). Recorrido metodológico en educación inicial. *Sophia*, 1(19), 153. <https://doi.org/10.17163/soph.n19.2015.07>

Declaración del autor o de los autores sobre el uso de LLM

Este artículo no ha utilizado para su redacción textos provenientes de un LLM (ChatGPT u otros).

Financiación

Este trabajo no ha recibido ninguna subvención específica de los organismos de financiación en los sectores públicos, comerciales o sin fines de lucro